

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación	9
<i><u>Eje Temático 1.</u></i>	
Políticas socioeducativas inclusivas y formación del profesorado	13
<i><u>Eje Temático 2.</u></i>	
Prácticas innovadoras inclusivas en Educación Infantil y Primaria	503
<i><u>Eje Temático 3.</u></i>	
Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato, Formación Profesional y otras enseñanzas	1399
<i><u>Eje Temático 4.</u></i>	
Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad	1807
<i><u>Eje Temático 5</u></i>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social	2325
<i><u>Eje Temático 6.</u></i>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral	2611

LA MIGRACIÓN DESDE UNA MIRADA INCLUSIVA

Díez Gutiérrez, Enrique Javier¹, García Santos, Álvaro²,
Quiroga Carrillo, Anaïs³

Universidad de León, España

¹e-mail: enrique.javier@unileon.es, ²e-mail: agarcs02@estudiantes.unileon.es,

³e-mail: aquirc00@estudiantes.unileon.es

Resumen. En este trabajo presentamos la investigación que se ha desarrollado en la Universidad de León centrada en el análisis crítico del uso del lenguaje en los medios de comunicación escrito que contribuye a la construcción social y educativa del racismo. Esto es, cómo utilizan el lenguaje y la comunicación los medios de comunicación escritos -la prensa-, para generar o mantener un discurso racista que se traslada al imaginario colectivo y al proceso de socialización informal de las jóvenes generaciones. El objeto de esta investigación es el llamado “racismo simbólico”: la dinámica de construcción de la percepción de los “otros” por parte del “nosotros”. Esta investigación se centra en cómo el contexto social genera una visión estereotipada y cargada de prejuicios sobre la diferencia que dificulta poderosamente una dinámica educativa y convivencial inclusiva en los centros escolares.

Palabras clave: racismo, racismo simbólico, medios de comunicación, migración, análisis crítico del discurso.



INTRODUCCIÓN

Calvo Buezas (2000) afirmaba, hace casi 20 años, que un 10% de los estudiantes se autodeclaraba racista y votaría a un partido político como el de Le Pen en Francia, que “echaría de España a los negros y a los marroquíes”. Un 15% de los universitarios de Madrid y el 27,1% de los escolares de 14 a 19 años de España “echarían a los gitanos”. Un 15,2% de los universitarios y un 24,1% de los escolares “echarían a los moros/árabes de España”. Un 47,1% de universitarios y un 42,2% de escolares de España creían que los inmigrantes traen droga y delincuencia. Un 19,7% de los universitarios y el 38% de escolares creían que “la raza blanca occidental es superior, la más culta y desarrollada del mundo”.

Ocho años después, los datos que aportó el estudio estatal sobre el comportamiento escolar, con la participación de 23.000 estudiantes, realizado por el Observatorio Estatal de Convivencia Escolar (dependiente del Ministerio de Educación) y presentado en julio de 2008 (Díaz-Aguado, 2008), concluye que dos de cada tres estudiantes españoles de Educación Secundaria rechazan trabajar con compañeros gitanos o marroquíes. El dato anteriormente citado refleja el incremento de la intolerancia del alumnado de Secundaria hacia estudiantes extranjeros o de otras etnias. Los más discriminados, según el informe, son los estudiantes gitanos (67,1%) y los marroquíes (64,2), mientras que los más aceptados son los estadounidenses (28,7%) y los europeos occidentales (22,5%). Es un hecho grave, afirmaba la directora del estudio, la catedrática de Psicología Díaz-Aguado, porque con respecto a estas minorías “no ha habido una mejora en los últimos años”.

Por lo tanto, aunque hay un cierto repunte reciente de la “tolerancia” hacia la inmigración tras el auge de la xenofobia durante la crisis (Ruiz, 2017) parece pues que las cosas no cambian con el transcurso del tiempo, ni con una mayor profundización en el proceso democrático en España. Tampoco las medidas en el ámbito escolar destinadas a potenciar una mayor convivencia y aprecio de la diversidad ni las campañas de sensibilización ante la intolerancia parecen contribuir a solventar esta cuestión. ¿Cuál es el problema, entonces?

La construcción social del «otro», la atribución al mismo de una serie de características ajenas e incompatibles con el «nosotros», su definición como competidor en la lucha por una serie de recursos escasos en época de crisis, su configuración como enemigo, está en la base de las concepciones que alientan las posiciones xenófobas y racistas respecto a los colectivos de inmigrantes y minorías étnicas. Si queremos llevar un combate eficaz contra estas posiciones habremos de prestar atención a los mecanismos de configuración y reproducción de esa imagen del «otro». Es aquí donde puede afirmarse que el papel que desempeñan los medios de comunicación es decisivo. Dichos medios son, en la actualidad, el principal instrumento utilizado para modelar la opinión pública y establecer las pautas del consenso étnico dominante (normas, valores, actitudes, opiniones y prejuicios) sobre el que se edifican las relaciones de poder en las sociedades modernas. Constituyen además el principal medio de adquisición de conocimientos sociales sobre cuestiones

étnicas al tiempo que proveen de un marco ideológico para la interpretación de los sucesos “étnicos”.

Como así menciona Ariel (2016), este discurso responde a la ideología de las elites porque son de su propiedad. Por lo tanto, podríamos considerar a los medios de comunicación como la vía encargada de transmitir el paradigma dominante. Las consecuencias de esta construcción discursiva son dos: el racismo y la descalificación del inmigrante. Ambas generan situaciones de enfrentamiento personal o social y tienen como finalidad última acentuar las diferencias entre los grupos, fomentando así la homogeneización de las culturas y despreciando la riqueza que todas ellas producen.

Aunque los medios crean el racismo cotidiano, no se trata de una vía de dirección única desde los medios hacia la conciencia cotidiana. Los medios también recogen la forma cotidiana de pensar, la agudizan y la reproducen cada día de nuevo. Así, los medios sugieren a la población los asuntos sobre los que han de opinar y formar, además de atraer su atención sobre determinadas situaciones (Puertas & Samper, 2016). Por lo tanto, la visión del mundo que generan los medios de comunicación condiciona no solo el qué deben pensar, sino cómo deben hacerlo.

Por ello, los medios deben ser uno de los objetivos primordiales de regulación en la contribución que puedan hacer a ese racismo. Por eso, se convierte en una tarea urgente y necesaria exigirles y ayudarles a que sean conscientes de su propia responsabilidad en la construcción social del racismo.

OBJETIVOS

Los objetivos que se han pretendido conseguir con la investigación que se desarrolla han sido plasmar los efectos que tienen los medios de comunicación sobre nuestra sociedad. En concreto:

- Investigar si parte de la responsabilidad de la construcción del discurso racista proviene de los medios de comunicación, apoyando esa construcción social del otro como “diferente” y potencialmente “enemigo”.
- Analizar en qué medida los medios de comunicación más habituales que lee la población alientan o contribuyen a construir, asentar y difundir una mentalidad racista y xenófoba que dificulta o impide una inclusión efectiva entre las personas que integran las comunidades educativas.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA/EXPERIENCIA

Metodología utilizada

El análisis crítico de las noticias presupone un análisis sistemático de las mismas, que implica explicitar las estructuras y estrategias precisas de la producción de



noticias en el contexto organizativo y social de las mismas, además de los procesos de producción de textos informativos y su comprensión, para después relacionar los datos obtenidos con las estructuras del discurso informativo.

Para analizar de forma crítica los textos informativos, utilizamos las preguntas obvias que debe efectuar la investigación en general: ¿quiénes son los actores (protagonistas y secundarios) de las noticias?, ¿quiénes los actores activos (agentes) y quiénes los participantes pasivos (pacientes)?, ¿qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?, ¿qué fuentes se citan y cómo se legitiman?, ¿a quién se cita (o no) y con qué formulación estilística? Estas preguntas de análisis se relacionan directamente con las condiciones del proceso de elaboración de noticias y no son «inherentes» al artículo informativo, sino recurrentes universales de la narrativa o del discurso. Cada una de dichas preguntas presupone la variación, elección y decisión en muchos niveles del análisis textual y, a su vez, cada elección presupone creencias, opiniones, actitudes e ideologías. Como mantienen muchos autores, casi ninguna propiedad estructural del texto es ideológicamente neutral.

Por eso hemos optado por utilizar como metodología de investigación el “Análisis Crítico del Discurso” (ACD). El ACD es una de las líneas de investigación que más está contribuyendo actualmente al desenmascaramiento del lado oculto del lenguaje en su utilización por los poderes sociales y culturales. Como señala Van Dijk (1997), se trata de una “perspectiva” distinta de aproximarse al discurso subyacente, por un lado, que exige la implicación del teórico en aquello que estudia, y, por otro, una mirada crítica que problematiza el propio modo de mirar y busca abrir caminos antes no explorados y establecer nuevos objetos de estudio.

Como menciona Bermeo (2008): “El ACD permite dilucidar, a través del análisis argumentativo e ideológico, aquellos problemas de naturaleza social, política o cultural o aquellos derivados del ejercicio del poder”. Así, se puede afirmar que el ACD intenta poner de manifiesto el papel clave desempeñado por el discurso en los procesos a través de los que se ejercen la exclusión y la dominación, así como en la resistencia que los sujetos oponen contra ambas. Es más, los investigadores en ACD no solo concebimos el discurso como una práctica social, sino que consideramos que la propia tarea -desvelar cómo actúa el discurso en estos procesos- constituye una forma de oposición y de acción social con la que se trata de despertar una actitud crítica en los hablantes, especialmente, en aquellos que se enfrentan más a menudo a estas formas discursivas de dominación. Se trata, por tanto, de incrementar la ‘conciencia crítica’ de los sujetos hacia el uso lingüístico y de proporcionarles además un método del tipo “hágaselo usted mismo”, con el que enfrentarse a la producción e interpretación de los discursos. El ACD se convierte así en una práctica social, en una forma de compromiso social.

Hemos utilizado por ello los siguientes criterios de análisis de las noticias (Van Dijk, 1991): el estudio de los titulares, un componente fundamental de la noticia, desde el punto de vista semántico-textual, cognitivo e ideológico, puesto que la reducción de información siempre conlleva la selección de unas unidades retórico-

estilísticas y el rechazo de otras, así como el aumento de los márgenes de interpretabilidad y, por ende, el aumento de la ambigüedad. También analizamos el manejo del estilo directo e indirecto, en general, y de las comillas, en particular, que se hace por parte de los periodistas encargados de elaborar las noticias, analizando si se da una tendencia al uso descompensado de la cita textual dependiendo de si el testigo pertenece al endogrupo etno-racial mayoritario o al exogrupo etno-racial minoritario. Las estrategias discriminatorias usadas en los textos periodísticos: la *negación del racismo*, que trata de transmitir valores negativos del exogrupo sin que se pueda ser categorizado como racista; la *mitigación* y la *excusa*, que incluirían tanto los eufemismos como las expresiones que justificasen, aunque fuese indirectamente, los comportamientos discriminatorios o violentos hacia las minorías étnicas; la *hipérbole* y la *ridiculización*, utilizadas, sobre todo, para desacreditar al exogrupo mediante la intensificación de su imagen negativa; la *inversión de la responsabilidad*, de manera que el exogrupo aparezca ante los ojos de los lectores como culpables antes que como víctimas, ya sea defendiendo que los individuos del exogrupo son los racistas, ya afirmando que abusan de la tolerancia del endogrupo; la *comparación* no solo entre un *nosotros* caracterizado siempre de manera positiva y un *ellos* caracterizado de manera negativa, sino también entre subgrupos etno-raciales minoritarios, la *admisión aparente* del exogrupo con el uso de estructuras lingüísticas del tipo “la mayoría de ellos son ciudadanos de ley, pero...” o “algunos son mis amigos, pero...”.

Para esta investigación se seleccionó la prensa diaria. En concreto, los periódicos objeto de análisis en esta investigación han sido *Público*, *El País*, *El Mundo* y *ABC* de ámbito nacional y *El Diario de León* y *La Crónica*, de ámbito local.

EVIDENCIAS

Se dan dos tipos de discursos: el discurso *re-activo* y el discurso *pro-activo* (Zapata-Barrero, 2008). El discurso re-activo reacciona contra el proceso de multiculturalidad que supone la llegada del inmigrante; mientras que el discurso pro-activo acompaña el proceso de interculturalidad. El discurso re-activo busca gestionar el conflicto y se preocupa por las alteraciones que supone el proceso de interculturalidad en todas las esferas de vida, que percibe como eminentemente negativas. El discurso pro-activo aspira a proporcionar a las personas recursos e instrumentos para que gestionen los conflictos, que perciben como un hecho histórico irreversible. El discurso re-activo interpreta el conflicto como algo negativo, como amenaza; el discurso proactivo como una oportunidad histórica y como formando parte del proceso de socialización intercultural.

El discurso re-activo formula su argumentación teniendo solo en cuenta a una parte de la población: la nativa; mientras que el discurso pro-activo tiene como referencia para su argumentación política a toda la población, sin distinguir entre



estatus de nativo o migrante¹⁴². El discurso re-activo es un discurso centrado fundamentalmente en el marco legislativo y no en las políticas públicas. Suele ser un discurso prescriptivo en tanto que se plantea cuál es el marco jurídico más adecuado para gestionar la inmigración. Responde básicamente a las preguntas: ¿cómo enfocar la legislación sobre inmigración?, ¿qué orientación política queremos defender?, ¿qué efectos queremos que tenga en la sociedad? Este discurso está, además, concentrado en el tema de las fronteras (acceso de migrantes) más que en coexistencia, la integración y/o la acomodación cultural. El discurso re-activo plantea el fenómeno como un problema que debe resolverse con los medios jurídicos y políticos existentes, mientras que el discurso pro-activo plantea el tema como un reto, problemática o desafío que debe gestionarse recurriendo a la innovación política y jurídica.

Para el discurso re-activo la migración es un problema de orden público, de seguridad pública, que debe interpretarse siguiendo la lógica del choque de civilizaciones y la lógica de equilibrio entre seguridad-libertad para legitimar políticas. Muy diferente se expresa el discurso pro-activo, para quien la migración es un factor de progreso y de cambio de nuestras sociedades, como lo ha sido en la historia cualquier proceso migratorio.

Cada uno de estos discursos tiene una “lista negra” o peligros básicos inadmisibles que forman parte del conjunto de argumentos que luego legitimaran políticas y propuestas concretas. Para el discurso re-activo el referente negativo principal es la inestabilidad y la delincuencia, y que la migración llegue a alterar el conjunto de la convivencia en la sociedad. Para el discurso pro-activo lo opuesto a la integración es la formación de guetos y los peligros básicos son cuestiones relacionadas con la violencia racista, delitos contra trabajadores o explotación de los migrantes, violencia judicial, tráfico de migrantes, desalojos, problemas sanitarios, pateras, polizones, intolerancia religiosa, discriminación, expulsiones, denegaciones infundadas de entrada.

Para el discurso re-activo la llegada “masiva” de migrantes produce xenofobia, rechazo o desequilibrios laborales que justifican ciertas reacciones de la ciudadanía, mientras que para el discurso pro-activo la migración puede ser considerada como la coartada a la que recurren los intolerantes. La fractura de la sociedad también preocupa al discurso pro-activo, quien ve como anormal que el proceso de migración provoque divisiones en términos de posesión o no de derechos.

El discurso re-activo interpreta el flujo migratorio atendiendo a sus efectos negativos sobre la sociedad y el Estado de recepción, mientras que el discurso pro-activo centra su interpretación en los efectos positivos y sobre todo en las causas. En términos de lógicas discursivas, el discurso re-activo suele formar sus argumentos

¹⁴² “La crisis económica vacía el Ejército de inmigrantes” (*El País*, 13/08/2016) o “Aumenta la percepción de que los extranjeros no se integran en Madrid” (*El Mundo*, 18/01/2017). Estos mensajes son una forma de expresión re-activa. En efecto, estos mensajes tienen solo en cuenta una parte de la población: a la autóctona, y la contraponen a otra parte de la población: la migrante. Por lo tanto, asume que el interés del nativo prevalece sobre el interés del migrante.

siguiendo una lógica basada en las consecuencias negativas, mientras que el discurso pro-activo sigue básicamente una lógica explicativa. Ya se han analizado las imágenes que usa el discurso re-activo: invasión, plaga, olas, avalanchas. Para el discurso re-activo, es el migrante quien “llama a las puertas” de la sociedad; mientras que para el discurso pro-activo, el acto de migración se explica por la atracción que ejerce la sociedad (es la sociedad que “llama” al inmigrante). Si el discurso re-activo suele percibir el acto mismo de la migración como un acto voluntario, un acto de elección; el discurso pro-activo interpreta el acto mismo como un acto forzado movido por la necesidad.

Para el discurso re-activo, los Estados de recepción no tienen ninguna obligación de modificarse ellos mismos porque el acto de inmigrar es voluntario. El argumento completo es: “si han venido por voluntad, también porque saben que encontrarán otra sociedad con un sistema de reglas diferentes que deberán aceptar”. La lógica que siguen es que, si las personas vienen, deben olvidar sus culturas y tradiciones y aceptar, sin posibilidad de reclamación, las reglas de juego de la sociedad de acogida. La argumentación del discurso pro-activo va más allá y se plantea el sistema de “injusticia global” existente en donde nadie emigra por capricho, sino que se ven obligados a dejar sus tierras, a dejar a su familia, entre otras cosas por el saqueo a que sus pueblos están siendo sometidos por las multinacionales y un sistema económico que hunde en la miseria a la mayoría del planeta. El acto forzado de la migración es visto como una de las consecuencias sociales del capitalismo globalizado.

CONCLUSIONES

A la vista de los resultados obtenidos cabe concluir que la presencia de la inmigración, especialmente la atención recibida por el colectivo africano, en las noticias de la prensa, está claramente sobrerrepresentada en las informaciones respecto al porcentaje de su presencia real dentro de la población española. Junto a ello, los datos han permitido comprobar que se mantiene la regla tendente a presentar las noticias sobre inmigrantes de los que se aporta su procedencia geográfica en la sección “Nacional” de los medios de comunicación españoles, utilizando normalmente el formato de noticia para informar sobre los hechos en los que están relacionados. Esto lleva a que otros formatos, que pueden ofrecer mucha más información, y permitir contextualizar la información sobre inmigración, no estén tan presentes en las páginas, como son los reportajes o las entrevistas.

El discurso mediático sobre la inmigración se basa en la construcción de dos figuras simbólicas caracterizadas de muy diversa forma: *el Nosotros y el Ellos*. La presentación del Ellos se realiza desde parámetros en los que se trata de resaltar los aspectos supuestamente negativos que supone la presencia de los inmigrantes: delincuencia, falta de integración social, amenaza a nuestras costumbres, etc. El Nosotros se construye desde una perspectiva fundamentalmente positiva: les ayudamos a integrarse y, en general, no tenemos actitudes racistas o xenófobas.



Asimismo, se confirma el alto grado de negatividad presente en las noticias que tienen a la inmigración o a los inmigrantes como tema central de sus hechos, como así han confirmado diversas investigaciones (Martínez Irola, 2008). Las noticias analizadas en esta muestra contienen un claro carácter tendente hacia lo negativo al dar cobertura a los temas con los que se relaciona a la inmigración y a los inmigrantes, concentrando las informaciones en torno a la Diferencia, el Desvío y la Amenaza. Los significados que se expresan, se suelen concentrar en los hechos negativos, como manifiestan los textos que se han analizado; las fotografías que se seleccionan para ilustrar los hechos en las que suelen predominar los tonos oscuros, los inmigrantes aparecen en condiciones deplorables, tristes o demacrados, etc.; las propias palabras que se eligen para transmitir las noticias (“*sin papeles*”, “*ilegales*”, etc.) o la sintaxis elegida en la que se emplea mucho el uso de la voz pasiva con el fin de silenciar al agente. Las minorías son habitualmente retratadas como “gente problemática” (Tortajada, Comas & Martínez, 2014), mientras que los problemas que “nosotros” les causamos a “ellos”, tales como la falta de hospitalidad, leyes duras de inmigración, discriminación y racismo, son raramente tópicos importantes. Sin embargo, al comparar los diferentes grupos geográficos se observa que, si bien en general todos reciben una cobertura negativa, los grupos de inmigrantes europeos y latinoamericanos son los mejor tratados por los medios de comunicación en sus noticias. Se crean por tanto dos claros grupos de inmigrantes, atendiendo a su origen geográfico y al carácter evaluativo de las noticias. Por una parte, europeos y latinoamericanos ensalzados, y por la otra, asiáticos y africanos que son más desprestigiados en las noticias de los medios españoles.

Sintetizando podríamos decir que los medios de comunicación cumplen una función emblemática en la adquisición y uso de opiniones sobre los grupos minoritarios, puesto que nos proveen de un marco ideológico para la interpretación de los sucesos étnicos. La prensa reproduce y asume, por regla general, el discurso de la élite sobre las minorías, lo que implica el soslayo u ocultamiento de los elaborados por otras fuentes, merecedoras, a priori, de idéntica consideración: por ejemplo, el de las propias minorías étnicas o el de los grupos antirracistas que las defienden.

Las repercusiones de todo esto son evidentes: la imagen que muchas personas tienen sobre las personas migrantes es principalmente negativa, a pesar de que en la inmensa mayoría de las ocasiones apenas han tenido un contacto directo con los mismos. Los medios de comunicación, a través de las elecciones argumentativas que realizan día a día en la presentación de las cuestiones relacionadas con la inmigración, tienen una responsabilidad insoslayable en las opiniones y actitudes claramente discriminatorias que una parte de la ciudadanía mantiene.

De ahí que sea urgente y necesario replantearnos el papel de los medios de comunicación como agentes de socialización para una inclusión real y efectiva de la población escolar. No podemos seguir planteando objetivos y propuestas de interculturalidad en la escuela que son sistemáticamente deconstruidas por los medios de comunicación que influyen de forma tan poderosa y efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariel, R. (2016). La construcción de los inmigrantes en la prensa de Iberoamérica. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(3), 25-39.
- Bermeo, W. (2008). Ideología y argumentación: Análisis Crítico del Discurso. *Praxis Filosófica*, 27, 147-171.
- Calvo Buezas, T. (2000). *Inmigración y racismo: así sienten los jóvenes del siglo XXI*. Madrid: Cauce.
- Díaz Aguado, M. J. (Dir). (2008). *Estudio Estatal sobre la convivencia escolar en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: UCM. Recuperado (13.01.2017) de: <https://goo.gl/rzsvEo>
- Martínez, M. (2008). *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante. Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- Puertas, N. & Samper, C. (2016). El ascenso de García Albiol: politización del discurso migratorio y aplicación de la teoría del «agenda setting» en las elecciones locales de 2011. *Papers: revista de sociología*, 101(2), 137-168.
- Ruiz, P. (3 de febrero de 2017). Los españoles se vuelven más tolerantes con la inmigración tras el auge de la xenofobia durante la crisis. *El Diario*. Recuperado de: <https://goo.gl/sDkkB7>
- Tortajada, I., Cendra, D. & Corcuera, R. M. (2014). Inmigración, crisis económica y discursos radiofónicos: hacia un lenguaje excluyente. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(2), 899-916.
- Van Dijk, T. A. (1991). *Racism and the Press*. Londres: Routledge.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Zapata Barrero, R. (2008). Política del discurso sobre inmigración en España. En Joaquín García Roca y Joan Lacomba (Eds.). *La inmigración en la sociedad española* (667-713). Barcelona: Bellaterra.